

## Enero de 1960

*Antonio Lluberes, S. J.\**

### RESUMEN

Enero de 1960 fue un mes axial en el deterioro del régimen de Trujillo, pues afloraron hechos que se venían gestando de tiempo como el crecimiento de la oposición interna, la formación y develamiento del Movimiento Revolucionario 14 de Junio, el rompimiento de Trujillo con su base social y el distanciamiento con la Iglesia católica. Consecuencia de las pasadas expediciones de junio de 1959, se gestó una oposición que cuajó en el Movimiento Revolucionario 14 de Junio que integró diversos sectores sociales, desde campesinos y obreros hasta artesanos, profesionales, empresarios y eclesiásticos que habían sido base social de Trujillo. El develamiento del Movimiento y la cruel represión de sus miembros apresados indujo a la Iglesia a publicar una carta pastoral que sirvió de protección a los presos políticos y de deslegitimación al Régimen de Trujillo. El Régimen se distanció de las familias de los apresados procedentes de las clases profesionales y empresariales.

*Palabras clave:* Régimen de Trujillo, Movimiento Revolucionario 14 de Junio, Iglesia católica, Carta Pastoral de enero de 1960, periódico *El Caribe*.

\* Miembro correspondiente nacional de la Academia Dominicana de la Historia.

## ABSTRACT

January 1960 was a crucial month in the deterioration of the Trujillo Regime, as events that had been brewing for a long time emerged, such as the growth of internal opposition, the formation and unveiling of the June 14 Revolutionary Movement, the break of Trujillo with its base. social distancing from the Catholic Church. As a consequence of the last expeditions of June 1959, an opposition was created that became the revolutionary Movement 14 of June that included various social sectors, from peasants and workers to artisans, professionals, businessmen and ecclesiastics that had been the social base of Trujillo. The unveiling of the Movement and the cruel repression of its imprisoned members led the Church to publish a pastoral letter that served to protect political prisoners and to delegitimize the Trujillo Regime. The Regime distanced itself from the families of those imprisoned from the professional and business classes.

*Keywords:* Trujillo Regime, Revolutionary Movement June 14, Catholic Church, Pastoral Letter of January 1960, newspaper *El Caribe*.

## Introducción

Los acontecimientos del mes de enero de 1960, en particular los referentes a las relaciones entre la Iglesia católica y el régimen de Rafael L. Trujillo, son de tal filigrana que requieren de mucha atención. Ese mes afloraron una serie de temas que se venían gestando hacía ya un tiempo y curiosamente acontecen de forma contradictoria pues mientras Iglesia y Estado quieren dar a entender sus buenas relaciones, se van tejiendo y surgiendo en las bases relaciones críticas. Estos hechos se mantendrán o reaparecerán de forma mitigada o radical en los meses por venir hasta el ajusticiamiento de Trujillo el 30 de mayo de 1961.

Los temas recurrentes y fundamentales son la predominante religiosidad católica del pueblo dominicano y sus autoridades, la participación de laicos y sacerdotes en los movimientos de oposición, la valoración y crítica del concordato entre la Santa Sede y el Estado dominicano, la concepción y difusión de la pastoral de enero de 1960, la sucesión episcopal en el Arzobispado de Santo Domingo y la crítica a la Iglesia a través de la columna Foro Público del periódico *El Caribe*.

En el orden político, se mantienen a lo largo del mes, una serie de temas políticos comunes. Hay una intensa campaña pidiendo a Trujillo su postulación presidencial en las elecciones de 1962. Y se levanta otra colecta para el Fondo de la Defensa Nacional.

La gestación y posterior develamiento, apresamiento y maltrato físico de los miembros del Movimiento Revolucionario 14 de Junio. Los reclamos de intercesión y clemencia de sus familiares a los obispos.

En el plano internacional, los temas más frecuentes fueron la lucha por la descolonización de Argelia y el desarrollo y radicalización de la Revolución Cubana, muy en particular su carácter ideológico, el comunismo.

## **El primero de enero**

El año comenzó bajo apariencias de orden y paz. El primero de enero se tuvo el tradicional acto de presentación de saludos de año nuevo a las autoridades en el Palacio Nacional. Por la mañana las autoridades de gobierno, cuerpo diplomático e Iglesia visitaron el Palacio para saludar y dar sus parabienes a los gobernantes. Trujillo lució la gran cruz de la Orden Piana que le concedió Pío XII al firmar el concordato en 1954. De la jerarquía eclesial estuvieron presentes —sus fotos salieron en

el periódico *El Caribe*— en muy primer lugar el nuncio Lino Zanini, y los obispos Octavio A. Beras, arzobispo coadjutor del Arzobispado de Santo Domingo; Eduardo Polanco Brito, obispo de Santiago; Thomas Reilly, obispo de la *prelatura nullius* de San Juan y monseñor Eliseo Pérez Sánchez, vicario general del arzobispado de Santo Domingo. «El Generalísimo Trujillo y el presidente Héctor B. Trujillo brindaron con champañé junto al Nuncio de Su Santidad monseñor Lino Zanini, decano del Cuerpo Diplomático. «Por Su Excelencia y por el esplendor de la Iglesia» —dijo Trujillo levantando en alto la copa—. A su vez el nuncio brindó por “las autoridades y por la prosperidad del pueblo dominicano”». <sup>1</sup> Además, se repitieron las fotos del nuncio Zanini bendiciendo el nuevo aeropuerto y del obispo Beras en las bodas de Héctor Bienvenido Trujillo en el pasado 1959. <sup>2</sup>

Interesante, ese mismo día se publicó el telegrama de felicitación de los padres salesianos a Trujillo por Navidades. <sup>3</sup> Por la noche el gobierno ofreció una fiesta-cena bailable a miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional donde se dieron vivas al gobierno y a Trujillo. Esa mañana Trujillo anunció un

---

<sup>1</sup> Periódico *El Caribe* (en lo adelante *EC*), 2 de enero de 1960, p. 1.

<sup>2</sup> *EC*, 1 de enero de 1960, p. 7.

<sup>3</sup> *EC*, 1 de enero de 1960, p. 15. Lo más seguro buscaban facilitar sus gestiones sobre el seminarista Máximo Báez Dreiby. El 8 de noviembre de 1959 el seminarista salesiano Báez fue apresado en la puerta norte del oratorio Don Bosco, que daba a la calle san Francisco de Macorís. Con él llegaron a caer presos otros once compañeros, algunos exalumnos del colegio y también muchachos del barrio Don Bosco y no se tenían noticias de su paradero. Los padres Enrique Mellano, SDB y Sixto Pagani, SDB, se empeñaron en esta tarea. Los salesianos llegaron a tener conocimiento del paradero de Báez el 16 de noviembre y fue liberado el 14 de julio de 1960. Entrevistas con los padres Jesús Hernández, SDB. Santo Domingo, 12 de marzo de 2008, y Jesús Tejada, SDB. Santo Domingo, 6 de junio de 2008.

recorrido por todo el territorio nacional con «el fin de elogiar o criticar el progreso de los pueblos y lugares».<sup>4</sup>

### **Una población en movimiento**

Dos campañas nacionales, desde 1959, mantenían a la población en permanente movimiento de apoyo al Régimen. La del Fondo de la Defensa Nacional que pedía a personas, oficinas y empresas cooperación económica y la de Respaldo a la Candidatura de Trujillo para las elecciones de 1962 que organizaba cartas y/o manifestaciones públicas de apoyo. Las expediciones de junio de 1959 generaron una campaña de captación de recursos económicos de personas, oficinas y empresas para financiar la compra de material bélico y las fuerzas armadas. La colecta se presentaba como «un signo de patriótica y resuelta solidaridad con el gobierno y con la obra de preservación y defensa de la Nación que tiene por incomparable gestor e iluminada cabeza al Benefactor de la Patria y Padre de la Patria Nueva Generalísimo Doctor Rafael Leónidas Trujillo Molina».<sup>5</sup> La otra campaña fue la de apoyo a la candidatura de Trujillo para las elecciones de 1962. En el mismo primero de enero se publicó el acto de los empleados de la Secretaría de Trabajo e Industria en el que decidieron mandarle un mensaje de apoyo porque «sois vos el Padre y Benefactor de la Patria, creador del presente luminoso que vive la República desde que advinisteis al poder en 1930».<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> *EC*, 3 de enero de 1960, p. 1.

<sup>5</sup> *EC*, 1 de enero de 1960, p. 13.

<sup>6</sup> *EC*, 1 de enero de 1960, p. 9.

## Los días siguientes

Es de destacar que Virgilio Álvarez Pina, a la fecha quizás el más cercano colaborador de Trujillo, fue nombrado secretario de Interior y Cultos.<sup>7</sup>

Sin embargo, ya tomaban cuerpo varios signos de discordia. El nuevo nuncio Zanini había irritado en varias ocasiones al gobierno, al mostrar reticencia para mencionar a Trujillo y sus méritos en sus discursos anteriores, muy en particular en el de intercambio de credenciales. Y confeccionaba una lista con varios Foro Público contra la Iglesia que quería presentar al Gobierno.<sup>8</sup>

Ese mismo día dos se dio la noticia, ilustrada con dos fotos, de los votos perpetuos de la religiosa Margarita Ruiz Bergés, de la congregación Dominicanas de Adrian que dirigían el colegio Santo Domingo. Se incluyó también la noticia que tiene otra hermana más joven, María Teresa, también religiosa de la misma congregación. Las religiosas eran hijas del ingeniero Humberto Ruiz Castillo, principal constructor de las obras de la Iglesia financiadas por el Estado.<sup>9</sup> Esta noticia no impidió publicar días después un Foro Público poniendo en entredicho la honestidad del ingeniero, calificándolo como «religioso ingeniero». Se decía que no terminaba de aclarar «los cuantiosos beneficios en las construcciones de

---

<sup>7</sup> *EC*, 2 de enero de 1960, p. 1.

<sup>8</sup> José Luis Sáez, S.J., «Lino Zanini. Diplomático y Agente de Cambio, 1909-1997». Santo Domingo, Editora Amigo del Hogar, 1997. Ver también el informe del embajador español al ministro de Asuntos Exteriores de España. Santo Domingo, 28 de noviembre de 1959. Ángel Lockward, *Informes secretos de Trujillo a Franco*. Santo Domingo, Editora Universitaria UASD, 2007, pp. 259-261.

<sup>9</sup> *EC*, 2 de enero de 1960, p. 4.

la universidad y en otros inmensos edificios. Estará cansado —decía— o es que sigue rogando a los Santos que lo saquen con bien de este aprieto».

## La conspiración

El triunfo de la Revolución Cubana, enero de 1959, y las posteriores expediciones al país de junio de 1959 y su sometimiento y cruel represión fue levantando un sentimiento de indignación y rebeldía que cuajó en una organización revolucionaria, clandestina, expandida por casi toda la geografía nacional que nucleó diversos grupos de disidentes tanto de bajos niveles sociales como campesinos y obreros y significativos profesionales y empresarios vinculados al Régimen y a la Iglesia. Este movimiento tuvo su reunión constitutiva el día 10 en Guayacanes, Mao.<sup>10</sup>

Pero, para el día 11 la organización comenzó a ser descubierta y a caer progresivamente apresados la mayor parte de sus miembros. Luis Henríquez Castillo recoge las declaraciones de la instrucción de 284 detenidos,<sup>11</sup> pero Roberto Cassá dice que

---

<sup>10</sup> Sobre el origen, apresamiento y encarcelamiento de los miembros del 14 de Junio se han escrito muchos y valiosos libros testimoniales, pero me parece que el de Julio Miguel Escoto Santana, *Mi testimonio 1J4. La suplica de mi padre y mis trágicas vivencias en la Tiranía de Trujillo...50 años después*. Santo Domingo, Editora Búho, 2017, es el más completo y preciso. Él estuvo presente en la reunión de Guayacanes y con la cooperación de otros testigos levantaron posteriormente un acta notarial de dicha reunión.

<sup>11</sup> Luis Henríquez Castillo, *Crímenes contra la seguridad interior y exterior del Estado dominicano*. Ciudad Trujillo, Editora La Nación, C. por A., 1960.

«llegó a haber cerca de 400 presos a los que se agregaban los que se encontraban en el otro centro, El Nueve».<sup>12</sup>

Los apresamientos, mantenidos en un estricto secreto, se iban haciendo de conocimiento. La prensa no hacía alusión a la conspiración y mucho menos a los apresamientos. Hubo, sin embargo, publicaciones de prensa breves e indirectas, pero de mucho significado que, si se analizan, transparentaban que la situación era difícil y afectaba a personas de buena posición social y relaciones con el régimen. La dictadura se dispuso a romper con ellas en público y a deshacer el tejido social que por años había construido. Comenzó con tres foros públicos, con tema y lenguaje vulgar, denunciando a la doctora Asela Morel Pérez —prestante ginecobstetra y miembro del Movimiento Revolucionario 14 de junio— de hacer «actos impúdicos contra la sociedad».<sup>13</sup> Además, la cancelación de docentes universitarios vinculados al movimiento, ellos o sus hijos. El 22 fueron cancelados los profesores José A. Fernández Caminero y Ramón Cáceres Troncoso, ambos miembros del 14 de junio.<sup>14</sup> El 26, el profesor Ángel Messina, padre de Friso Messina Rodríguez, miembro del 14 de junio.<sup>15</sup> Y el 29 el profesor Pedro Troncoso Sánchez, hijo del pasado presidente, trujillista, Manuel de Jesús Troncoso de la Concha y padre del abogado Marcos Troncoso Leroux, miembro del 14 de junio.<sup>16</sup>

---

<sup>12</sup> Roberto Cassá, *Los Orígenes del Movimiento 14 de Junio*. Santo Domingo, Editora Búho, 2007, p. 306.

<sup>13</sup> *EC*, 21 de enero de 1960, pp. 11; *EC*, 23 de enero de 1960, p.11; y *EC*, 24 de enero de 1960, p. 11.

<sup>14</sup> *EC*, 22 de enero de 1960, p. 1.

<sup>15</sup> *EC*, 27 de enero de 1969, p. 1.

<sup>16</sup> *EC*, 29 de enero de 1960, p.1.

El 26 comenzó a publicarse un aviso periodístico de la familia D'Alessandro Tavares —familia muy allegada a Trujillo— informando que gratificaría con mil pesos a la «persona que le suministre alguna información sobre el paradero de su hijo Guido, alias Yuyo [cuñado y amigo personal de Rafael (Ramfis) Trujillo Martínez, miembro del 14 de Junio quien] venía dando muestras de cierto desequilibrio mental, habiendo esta situación ocasionado trastornos a la empresa que dirige Sociedad Automotiva C. por A.». <sup>17</sup>

Como retaliación, al día siguiente, 27 de enero, apareció un Foro Público bajo el título «Integrantes de una Compañía» en el que yendo más a fondo se acusaba a los dirigentes de la Sociedad Automotiva, C. por A. [de dedicarse] a maniobras subversivas contra el orden y la paz reinante en esta Era de la Patria Nueva, postura que constituye un criminal atentado contra la familia y el pueblo dominicano. Ante tales hechos probados es bueno que el Gobierno sepa quiénes son los integrantes de esa Compañía, a fin que los observe de cerca y pondere cada uno de sus pasos en lo adelante. Poseen acciones nominativas en la Sociedad Automotiva, C. por A.: V. Grisolia y Co. C. por A., José Armenteros S., Robinson Bou, J. Armando Bermúdez P., Fco Pimentel L., Jesús Armenteros Saglul, J. Ml. Armenteros R. Tienen acciones a la orden: Jesús Enrique Armenteros R., Guido D'Alessandro T., Armando D'Alessandro T. Y por último son los posibles dueños de las acciones al portador: Juan Bautista Vicini C., Bert C. Ladurnes, Alfredo DuBreil, J. H. Jesen. Mas adelante nos ocuparemos de informar

---

<sup>17</sup> EC, 26 de enero de 1960, p. 3. Aunque el aviso era firmado por la familia, se ha verificado que fue un recurso de los servicios de inteligencia para tratar de localizar a D'Alessandro Tavares quien se les había escabullido refugiándose en casa de diplomáticos.

la situación sospechosa que estamos observando en la casa R. Esteva y Cia.<sup>18</sup>

En los siguientes días, algunos de los aludidos escribieron al foro desvinculándose de los hechos y reiterando su adhesión a las iniciativas y a los tiempos de paz fomentados por el «Ilustre Jefe». El 28 lo hizo J. Armenteros S.; el 29 la Casa Grisolia, Juan B. Vicini C., Jaime Luis Bou y Alfredo Du Breil; y el 30 J. H. Jessen.<sup>19</sup>

El caso, a mi juicio más revelador de la gravedad de la situación, fue un foro en contra de Beby Ricart<sup>20</sup> acusándolo de usar expresiones sarcásticas y malévolas contra el Gobierno en lugares públicos, «ahora, en este instante en que se están depurando la conducta y la lealtad de numerosos funcionarios y pseudoamigos que hasta ayer fueron considerados adictos y leales a nuestro patriótico e histórico régimen de gobierno. “Concluía” que tome nota la Policía acerca de ese turpén».<sup>21</sup>

Al otro día, Ricart contestó negando «las mendaces y calumniosas imputaciones que me hacen en el Foro Público (...).

---

<sup>18</sup> EC, 27 de enero de 1960, p. 9.

<sup>19</sup> EC, 28 de enero de 1960, p. 9; EC, 29 de enero de 1960, p. 9; y EC, 30 de enero de 1960, p. 9.

<sup>20</sup> Carlos Alberto Ricart Vidal, empresario y comerciante, secretario y miembro del consejo administrativo de R. Esteva y Cia. Casado con Nelly Pellerano López-Penha, hija del segundo matrimonio de Arturo Joaquín Pellerano Alfau, fundador del periódico *Listín Diario*. Su hija Lucía Amelia Ricart Pellerano era novia de Rafael Francisco Bonnelly Batlle con quien casó en Nueva York el 21 de octubre de 1960. Bonnelly Batlle era miembro del Movimiento 14 de Junio y ya el 16 de enero había sido apresado. Consulta con genealogista con Antonio Guerra. Santo Domingo, 26 de julio de 2020. Freddy Bonnelly Valverde, *Mi Paso por la 40. Un Testimonio*. Santo Domingo, Editora Mediabyte, 2009, p. 39.

<sup>21</sup> EC, 26 de enero de 1960, p. 11.

No puede expresarse en la forma que aviesamente se consigna en dicho escrito sin cometer percudo de ingratitud quien como yo sólo he recibido las más amplias facilidades para el desarrollo de sus actividades, las cuales ha visto florecer al amparo de las garantías que se ofrecen a los hombres de empresa en esta Era de Trujillo, durante la cual de manera tan señalada se ha desarrollado la economía nacional. Igualmente me place consignar que siempre he recibido favores y honrosa distinción del Ilustre Jefe, así como de varios miembros de su familia. Seguro de mi lealtad a la política y a la persona del Ilustre Benefactor de la Patria y Padre de la Patria Nueva, Generalísimo Doctor Rafael Leónidas Trujillo Molina y al gobierno que preside el Generalísimo Héctor B. Trujillo Molina, espero y deseo que se realice una investigación para que quede demostrado lo calumnioso de tal denuncia». <sup>22</sup>

Y, finalmente, Rafael Filiberto Bonnelly Fondeur, un muy importante miembro de la burocracia del régimen como docente universitario, miembro del gabinete y diplomático, pero como sus hijos Carlos Sully y Rafael Francisco Bonnelly Batlle, eran miembros del 14 de Junio, fue destituido del cargo que tenía al momento, diputado de la provincia La Altagracia (Higüey). <sup>23</sup>

## **Una estrategia**

Para fines de mes el régimen caía en la cuenta de lo extendido del movimiento clandestino descubierto y recurrió a invitar a tradicionales y a nuevos opositores y a sus familiares para que públicamente comenzasen a aunar voluntades y participar en las elecciones de 1962. El 27, Álvarez Pina, ministro del

---

<sup>22</sup> *EC*, 27 de enero de 1960, p. 9.

<sup>23</sup> *EC*, 27 de enero de 1960, p. 11.

Interior, invitó a un amplio grupo de ciudadanos, entre otros, Viriato y su hermano Antinoe Fiallo, Rafael Albuquerque Zayas Bazán, Ángel Messina, Pedro Troncoso Sánchez, Rafael Bonnelly y Apolinar Henríquez a formar un partido de oposición. Les argumentaba que «están uds en capacidad —siempre lo han estado— de ejercer con plena amplitud sus derechos de ciudadanos y sería de desear que comenzaran públicamente a aunar voluntades, propósitos y tendencias doctrinarias para que en 1962 puedan terciar como fuerzas políticas organizadas en las honrosas y democráticas luchas electorales (...). Ha sido un constante deseo de nuestra Máximo Líder que sus opositores actúen a la luz del sol, libremente, abandonando una infecunda oposición clandestina o subversivas oposiciones inciviles que no corresponden a la evolución político-social que ha alcanzado la Republica».<sup>24</sup>

En los próximos días, algunos de ellos fueron escribiendo al periódico *El Caribe* desestimando esa invitación según decían porque no eran políticos o porque eran miembros del Partido Dominicano, fundado por Trujillo, de quienes eran fieles seguidores o reconocedores de sus méritos.

## **La Iglesia y el Seminario Santo Tomás**

El Seminario Santo Tomás demanda un trato aparte. El seminario era una joya de la Iglesia y del régimen. En mayo de 1959 el periódico *El Caribe* publicó un amplio artículo ponderando los aportes del seminario a la formación de futuros sacerdotes dominicanos.<sup>25</sup> Pero, entre los seminaristas

---

<sup>24</sup> *EC*, 27 de enero de 1960, pp. 1-2.

<sup>25</sup> «Seminario prepara 250 jóvenes para el sacerdocio. Era de Trujillo propicia religión». *EC*, 16 de mayo de 1959, p. 5.

se gestaba una opinión opositora que llevó a algunos de ellos a una militancia antitrujillista.

Con informes proporcionados por Enerio Rodríguez Arias, seminarista a la época, podemos reconstruir el ambiente del seminario. Decía que el rector, padre Juan López Pedraz, S. J., introdujo innovaciones como clases de economía usando el libro de Paul A. Samuelson y sobre la evolución con libro de Víctor Marcozzi. Las clases las daba el mismo rector leyendo algún capítulo por adelante. También se presentaban obras de teatro que dirigía el seminarista pasante Oscar Magnan, S.J., exhibieron la película *Nido de Ratas* de Elia Kazan y Marlon Brando, y se fijaron en la situación obrera de los portuarios de Nueva York y en el compromiso social de un sacerdote.

El padre Salvador Freixedo, S. J., venía desde Cuba a dar un cursillo de sociología para lo cual se suspendían todas las clases y se concentraban todos los cursos. Freixedo era de los padres progresistas de Cuba. Al ganar la Revolución escribió el libro *40 casos de injusticia social*, en el cual hacía estudios comparados entre familias ricas y pobres de Cuba.

En el seminario «todo el mundo hablaba de política, era el único lugar donde uno se sentía con libertad de hablar y hasta hacer chistes, sin temor a nada. Se hacían chistecitos sobre los carros de lujo que iban a buscar al padre Mariano Vásquez, S. J., amigo del régimen. Se les tomaba el pelo a los seminaristas que se mostraban partidarios del régimen».

Había infiltrado un espía, algunos lo dudaban, que hacía papel de sordo. Como a los pobres se les daba de la comida, el sordo iba a buscarla y se quedaba a jugar damas con los seminaristas y a dormir en los bancos del patio. Se dudaba de su sordera. Se llegó a gritar duro a su lado, se daban palmadas y un día hasta se tiró una plancha de zinc desde la azotea y él se dio por no percibirla. Pero, se cuenta que otro día un seminarista lo

vio cantar en una guagua pública, él cayó en la cuenta que fue observado, y no volvió al seminario.

Los profesores, en sus clases, no hacían alusiones ni daban oportunidad a elaborar pensamientos y a comentar la situación política. Se mantenían en un nivel académico. Pero los seminaristas puertorriqueños y cubanos traían temas sobre la situación de sus países y por comparación se hablaba del nuestro.<sup>26</sup> En ese contexto, el rector López Pedraz, espionado por los servicios de inteligencia, se vio precisado a abandonar la dirección del seminario y el país en julio de 1960.

A lo callado, varios sacerdotes y seminaristas se iban implicando en la gestión y militancia del movimiento opositor. Hasta donde no es dado precisar fueron miembros del movimiento los padres Daniel Cruz Inoa, de la Diócesis de Santiago y Eligio Montas Melo de la parroquia San Antonio de Santo Domingo hasta llegar a formar parte de células. De los seminaristas militantes se deben mencionar a Antonio Lockward, Ramón *Monchú* Pons Bloise, Luis Ramón *Papilín* Peña y Mariano Rafael *Marién* García. Los dos últimos, activos militantes, resultaron asesinados en las cárceles del régimen. Hubo otros que se permitían criticar al régimen y hasta sabían que se movía «algo» pero no se puede demostrar su militancia. El padre Ercilio de Jesús Moya aceptaba, en su casa curial de Tenares, a grupos de seminaristas y jóvenes opositores entre los que se encontraban Monchú Pons, Vinicio Disla y Rafael *Fafa* Taveras.<sup>27</sup>

Las relaciones entre la Revolución Cubana y la Iglesia dieron ocasión a un episodio dominicano. El 9 de enero salió la noticia dos sacerdotes cubanos, Eduardo Aguirre y Juan R. O’Farrill, exiliados en Miami, denunciaban los intentos del

---

<sup>26</sup> *EC*, 24 de enero de 1960, pp. 1 y 12.

<sup>27</sup> Entrevista con monseñor Jesús María de Jesús Moya, San Francisco de Macorís, 16 de abril de 2008.

gobierno de crear una iglesia cubana independiente de Roma.<sup>28</sup> Más adelante veremos cómo el gobierno aprovechó ese hecho para promover entre sacerdotes una corriente de opinión favorable al régimen.

## **El Día de la Altagracia**

El 21 de enero, día de la virgen de la Altagracia, es nodal en esta historia. Los acontecimientos religiosos y culturales del día fueron ocasión para que la Iglesia tomase conciencia de los acontecimientos políticos que se daban soterradamente.

La misma mañana del 21, en la iglesia Catedral de Santo Domingo, Beras celebró la misa de la Altagracia por encargo de Trujillo. En esa misa predicó fray Vicente Rubio, O.P., que habló —entre otras cosas— «del fervor religioso del pueblo dominicano desde hace siglos y que ahora se acrecienta al amparo de la política de paz y progreso que disfruta el país (...). Finalmente impetró a la Virgen que siguiera derramando sus bendiciones al católico pueblo dominicano y a sus ilustres estadistas». Beras bendijo una medalla que la Asociación Ferrosos Virgen de la Altagracia, con ocasión de los cincuenta años de fundada, entregaría a Trujillo en la inauguración de la Feria Ganadera esa noche «en reconocimiento a su prodigiosa obra de gobierno y a la amplia protección que ha brindado a la Iglesia y a la extensión del culto altagraciano». Como era costumbre secretarios de Estado, presididos por Virgilio Álvarez Pina y Porfirio Herrera Báez, y altos funcionarios civiles y militares del gobierno estuvieron presente en la misa.<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> *EC*, 9 de enero de 1960, p. 1.

<sup>29</sup> «Trujillo dedica pontifical a la Virgen de la Altagracia». *EC*, 22 de enero de 1960, pp. 1, 2 y 11.

El 21 en la tarde se tuvo la procesión de la Virgen desde la Catedral hasta la Iglesia de la Altagracia y al final el rector padre Ángel Abad, claretiano, cantó una salve.<sup>30</sup>

El 23 se volvió a celebrar otra misa a la Altagracia a intención de Trujillo, ahora en la iglesia de La Altagracia presidida por monseñor Eduardo Ross, a la fecha consultor eclesiástico de la presidencia, predicada por el padre Abad y que contó con la asistencia de monseñor Ricardo Pittini, arzobispo de Santo Domingo acompañado del padre Sixto Pagani, salesiano. Aquí estuvieron también presentes autoridades civiles y militares presididos por Virgilio Álvarez Pina y Porfirio Herrera Báez. El padre Abad al iniciar su sermón, sostuvo que reunidos a celebrar una misa solemne a la Virgen de la Altagracia se debe reconocer «al primero de los dominicanos, el hombre que ha despertado en la conciencia nacional el sentido del destino espiritualista de una patria engrandecida por su fe inquebrantable en el dogma católico y por la devoción entrañable a María; al hombre que ha levantado el nivel religioso de nuestro país con los templos esparcidos por todo el territorio nacional, con programas de educación religiosa en las escuelas y en la universidad, con instituciones educacionales y sociales de tipo religioso, con su voz firme y con su palabra iluminada».<sup>31</sup>

Pero en Higüey y con la inspiración del obispo Juan Félix Pepén se desencadenaron otros hechos que reorientarían el curso de este proceso. No hay espacio a duda que para el 20 de enero ya habría obispos que serían conocedores de que feligreses y personas prestantes de sus diócesis habían comenzado a ser apresados y que se hacía recurso a la violencia física porque sus familiares se le habrían acercado pidiendo su intercesión. Esto habría sucedido con más seguridad en las diócesis

---

<sup>30</sup> EC, 22 de enero de 1960, p. 11.

<sup>31</sup> EC, 24 de enero de 1960, pp. 1 y 12.

del Cibao donde el número de miembros del movimiento era más numeroso y la feligresía católica era mayor. Siempre hago referencia al caso de una señora cibaëña —me pidió mantener el anonimato— que me contó que cuando ella notó que su muchacho no regresaba a casa se vistió de negro, se puso su mantilla y se le «jincó» a un obispo y le repetía: «¿Monseñor, usted me lo bautizó, usted no va a dejar que me lo maten, verdad monseñor?».

Pero el obispo que, conocedor de los hechos, tomó una iniciativa fue Pepén. Narra que la noche del 20 de enero, víspera de La Altagracia, se le presentó un exseminarista [Hipólito Medina Llauger], sobrino de un sacerdote compañero mío del seminario [P. Ángel Vinicio Llauger], huyendo y pidiendo asilo porque lo estaban persiguiendo, cosa «que nos inspiró compasión».<sup>32</sup>

Sigue contando Pepén que, al día siguiente, el 21, después de la misa de la Virgen, se apresuró a la capital y contó al nuncio lo que sabía de la situación. El nuncio reaccionó diciendo que «esto no puede seguir así, la Iglesia tiene que levantar su voz y hablar claro. No hay tiempo que perder». Y le pidió que escribiera un borrador de carta pastoral y se lo llevara al otro día. Así lo hizo Pepén el 22, pero al nuncio no le satisfizo porque había que «llegar más lejos. Hay que denunciar las violaciones a los derechos humanos, reclamar un cambio». Le pidió el parecer sobre quién podía redactar el borrador, y el sugirió una persona

---

<sup>32</sup> Pepén no menciona nombre, pero Rodríguez Arias en *Entrevista con... Santo Domingo*, 17 de enero de 2013, identifica los nombres que son los intercalados en paréntesis. Pero además tenemos un volante promovido por Radio Deportiva Handicap en la que presentaba una foto de Hipólito Medina Llauger vestido de seminarista, informando que había salido del país a través de la embajada de México y preguntando que profesión estudiaba. Se sortearía un premio entre los ganadores.

y el 23 ya estaba listo.<sup>33</sup> Fueron convocados los obispos, todos menos Pittini, quizás debido a su edad y limitaciones de vista.

Lo que posteriormente se conoce con el genérico de la Pastoral, se sabe que fueron tres documentos. Primero y principal, la misma Pastoral. En segundo lugar, una carta personal a Trujillo presentándole la Pastoral. Y en tercer lugar una nota al clero para reglamentar sus actuaciones de carácter político.<sup>34</sup>

Termina Pepén diciendo que se le comisionó ir donde Pittini a recabar su firma y que se dudaba de su decisión, pero que él le leyó el documento, Pittini lo pensó un momento y que sin titubear dijo «dame una pluma», la firmó y dijo: «que Dios nos proteja». Hay otra información al respecto. Juan Antonio Belza, SDB, un sacerdote salesiano, de nacionalidad uruguaya, escribió una biografía sobre Pittini, no estuvo presente y no dice cuál fue su fuente, pero cuenta que Pittini oyó leer los documentos pausadamente, hizo correcciones menores propias de su prudencia, firmó y dijo: «manténgase unidos».<sup>35</sup> Era el 25 de enero.

La noche del 21 se inauguró la Feria Ganadera. En las fotos se observan a Beras, en compañía de Julio E. de la Rocha, presidente de la Asociación Fervorosos de la Altagracia, junto a Armando Rojas, fundador de la Asociación, Próspero Nadal y Juan A. Cohén, bendiciendo la Feria y entregando la medalla a Trujillo. En otras fotos se observan al obispo Polanco Brito y al

---

<sup>33</sup> Juan Félix Pepén, *Un Garabato de Dios. Vivencias de un Testigo*. Santo Domingo, Ediciones Peregrino, 2003, pp. 111-113.

<sup>34</sup> Los tres documentos se encuentran en edición oficial en *Documentos de la Conferencia del Episcopado de la Republica Dominicana, 1955-1989*. Santo Domingo, Amigo del Hogar, 1989, p. 39.

<sup>35</sup> *El Pastor de los Pobres y su Mitra de Plomo. Semblanza de monseñor Ricardo Pittini, el arzobispo ciego que sirvió a Santo Domingo en la Era de Trujillo*. Santo Domingo, ITESA, 1976, p. 25.

nuncio Zanini sentados entre diplomáticos presentes.<sup>36</sup> Se dice que se le pidió al nuncio bendecir la Feria como el año pasado lo había hecho el anterior nuncio Salvatore Siino, pero que no quiso bendecirla pues aducía que eso le correspondería a la autoridad religiosa nacional.<sup>37</sup>

El discurso de apertura de la Feria estuvo a cargo del secretario de Agricultura Manuel V. Ramos quien, como era tradicional, incluyó varios párrafos sobre la fe del «conductor de este pueblo», la religiosidad católica del pueblo dominicano, y las relaciones Iglesia-Estado. Transcribo un párrafo donde toca el tema del concordato entre el Estado dominicano —Santa Sede que se convertirá en tema de debate y crisis. «La fe robusta y sincera— dice, es una de las características que adornan la vigorosa fecundidad del esclarecido Conductor del pueblo dominicano (...). Profunda e inquebrantable fe religiosa que ha orientado su política a conceder a la Iglesia católica, apostólica y romana las más amplias prerrogativas en nuestro país, cuyos habitantes en su casi universalidad profesan la fe cristiana. De ahí que bajo la inspiración de estas normas haya surgido la firma del concordato que define y regula las relaciones del Estado dominicano con la Santa Sede».<sup>38</sup> Pero a diferencia de otros años anteriores, las palabras del secretario fueron contestadas dos días después por un Foro Público que observaba que «consideraban ayer algunos distinguidos juristas, entre los cuales había legisladores, la mención que del concordato

---

<sup>36</sup> *EC*, 22 de enero de 1960, pp. 1 y 13. Ver además una visión global del tema en José Chez Checo, «La Iglesia Católica y Trujillo. La pastoral de 1960», en *Homenaje a Emilio Cordero Michel*. Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, 2004, pp. 81-112.

<sup>37</sup> Joaquín Balaguer, *La palabra encadenada*. México, Fuentes Impresores, S. A., 1975, p. 227.

<sup>38</sup> *EC*, 22 de enero de 1960, p. 17.

hiciera en su discurso de inauguración de la Feria Ganadera el secretario de Estado Ramos, y después de una larga conversación en la que fue analizado el fondo y proyecciones del tratado, llegaron unánimemente a la conclusión de que estaba viciado de nulidad y que el Congreso Nacional podía declararlo inexistente, restableciendo la situación jurídica antes de estar en vigor ese instrumento. El tópico es realmente de gran interés».<sup>39</sup>

Cuentan presos políticos recluidos en la cárcel política de La Cuarenta que esa noche, terminada la Feria, se recrudeció el maltrato. En conversación con José Israel Cuello, explica que la razón era que se esperaba un atentado a Trujillo en la Feria Ganadera, que se inauguraba esa noche. Que toda la Feria estaba llena de agentes de civil. Y que, de allí, personas del régimen fueron a la Cuarenta, hasta en su traje de celebración, y en la euforia se dedicaron a maltratar a los presos.<sup>40</sup>

El mismo día 21, el periódico el Caribe lanzó una encuesta a sacerdotes y laicos católicos sobre las declaraciones —arriba mencionadas— de los dos sacerdotes católicos de Cuba, exiliados en Miami, Eduardo Aguirre y Juan R. O’Farrill que denunciaban que Castro pensaba establecer una iglesia nacional en Cuba separada de Roma.<sup>41</sup> En los días posteriores de enero sacerdotes y laicos fueron contestando. El primero de ellos, Oscar Robles Toledano.<sup>42</sup> Luego Eduardo Ross,<sup>43</sup> Eliseo

---

<sup>39</sup> Cipriano Montesinos, «Viciado de nulidad». *EC*, 23 de enero de 1960, p. 11.

<sup>40</sup> Entrevistas con Rafael *Fafa* Taveras, Santo Domingo, 30 de enero de 2007 y con José Israel Cuello, 9 de marzo de 2007. Y también Escoto Santana, *Mi testimonio IJA*, pp. 195-196.

<sup>41</sup> *EC*, 21 de enero de 1960, p. 1.

<sup>42</sup> *EC*, 26 de enero de 1969, p. 1.

<sup>43</sup> *EC*, 27 de enero de 1960, p. 1.

Pérez Sánchez<sup>44</sup> y Luis E. Pou Henríquez.<sup>45</sup> Robles Toledano, el primero en contestar, como que trazó la línea a seguir por los otros. Fieles a la doctrina oficial, todos reiteraban las enseñanzas de la unidad de la Iglesia alrededor de la persona del Papa, pero dejaban claro la fidelidad de Trujillo a la Iglesia expresada en el Concordato de 1954. Robles dijo que «al llegar aquí se nos impone al ánimo el recuerdo de la mano animosa la del Generalísimo Trujillo, esclarecida misión política tanto universal como dominicana que rubricó nuestro Concordato».

### Los días posteriores

El 23, 25 y 29 de enero juegan un papel trascendental las informaciones procedentes de la Embajada estadounidense. El embajador de los Estados Unidos de América, Joseph F. Farland, envió un cable fechado el 23, que informaba que «el nuncio está fuertemente preocupado y está considerando una Carta Pastoral que pida una investigación completa de las circunstancias».<sup>46</sup>

El 25 es más explícito y reporta que el nuncio lo visitó solicitando que ellos dos, en compañía del embajador francés, visitaran a Trujillo intercediendo por los presos políticos. Había redactado la siguiente nota: «Accediendo a instancias que le han llegado desde varias fuentes, y movido tan solo por razones de humanidad y caridad cristianas, respetuosamente solicitamos a su excelencia el Generalísimo Dr. Rafael Leónidas Trujillo Molina que, por encima de toda consideración

---

<sup>44</sup> EC, 28 de enero de 1960, p. 1.

<sup>45</sup> EC, 31 de enero de 1960, p. 1.

<sup>46</sup> Bernardo Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo. Los días finales, 1960-1961*. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1999, p. 48.

política y todo criterio legal, pueda considerar que sea oportuno hacerse interprete de la universal y ansiosa esperanza del pueblo dominicano de un acto de clemencia generalizado, por parte de las autoridades competentes del Estado, para que ellas otorguen libertad a los prisioneros políticos y puedan contribuir oportunamente a evitar un resentimiento innecesario e inútil y puedan concurrir oportunamente a favor de un apaciguamiento y una reducción de las tensiones de los espíritus en todos aquellos hogares y en aquellas provincias donde recientes arrestos y medidas tomadas por razones de seguridad nacional se han hecho sentir de la manera más cruel». <sup>47</sup>

Una y otra nota revela que ya se tenía conocimiento de dos hechos, primero la existencia de presos políticos y segundo las iniciativas del nuncio Zanini de tratar el tema con Trujillo, ya sea vía una visita diplomática —que, si se consideró, se descartó— y segundo una carta pastoral. Más adelante, el día 29 los informes enviados por el cónsul Henry Dearborn son más dicientes cuando reporta que «el Gobierno dominicano sin duda está al tanto de reportes que circulan en el sentido de que la Iglesia católica activamente pedirá una amnistía el próximo domingo (...). Una actitud de expectativa hacia las misas del domingo 31 de julio se está ahora intensificando (...)». <sup>48</sup> Y además, añade que «una misa tuvo lugar en la Catedral [parroquia] de san Antonio el 24 de enero, en la cual estuvieron presentes, con ropa de luto, familiares de los prisioneros (...)». <sup>49</sup> Estos últimos datos revelan que la Pastoral que como hemos visto se comenzó a gestar el 21 ya había trascendido a parte de la población, por lo menos a las familias de los presos políticos que se daban cita en la parroquia de San Antonio del barrio de Gascue

---

<sup>47</sup> Vega, *Los Estados Unidos*, p. 48.

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 50.

<sup>49</sup> *Ibidem*, p. 54.

donde al momento trabajaba el padre Montas que como hemos visto arriba era miembro de una célula del 14 de Junio.

### Origen y autoría de la pastoral

El origen y autoría de la pastoral ha sido tema de mucha curiosidad, no sabemos por qué. Los obispos firmantes lo mantuvieron en mucho silencio. Hasta la fecha solo conocemos el testimonio del obispo Pepén en su libro *Un garabato de Dios*. Por el testimonio de Pepén sabemos que él hizo el primer borrador, pero que el nuncio le pidió que buscara otro redactor, cosa que hizo, pero nunca revelo quien fue ese otro. Eso ha dado pie a que se postulen como potenciales redactores a los padres Oscar Robles Toledano, Joaquín Ferragut, SchP., Roque Adames, Vicente Rubio, O.P., y hasta el obispo Panal. Pero el mismo Rubio había ya confesado a amigos muy cercanos, entre ellos a Rafael Toribio Domínguez<sup>50</sup> y Raymundo González<sup>51</sup>, que él había redactado el borrador y hasta que aceptaron la mayor parte de las ideas. Pero el arzobispo Nicolás López Rodríguez, una fuente autoritativa, informó, en el funeral de Pepén, el día 23 de julio de 2007, que este le había informado que el autor de la pastoral fue Rubio.<sup>52</sup>

Sobre la autoría de la pastoral se debe tener presente que el documento no es uno, sino tres. El primero y el que da nombre a los tres es la pastoral propiamente dicha, la que se leyó en público. En el mundo eclesial se sabe que el procedimiento de redacción de los documentos es progresivo, que se presenta

---

<sup>50</sup> *Conversación con...*, Santo Domingo, 6 de enero de 2008.

<sup>51</sup> *Conversación con...*, Santo Domingo, 15 de enero de 2008.

<sup>52</sup> Leonor Ramírez, «Cardenal resalta valía de Obispo Pepén». Periódico *Hoy*, 23 de julio de 2007, p. 12.

un primer borrador, que se lleva a discusión y se aprueba o rechaza, se corrige y enmienda y que, al recibir la aprobación de todos, es que se firma. Del análisis estructural de este texto, se puede concluir que tiene dos partes. Una primera que llamaremos la doctrinal donde se hace un enunciado de los derechos humanos que tiene un fuerte signo de la escuela dominica sobre derecho de gente concebido en la escuela de san Esteban de Salamanca. Este pensamiento se puede percibir en el Sermón de Montesinos de Adviento de 1511 que apoya en los conceptos derecho y gente.

Esta primera parte llegaría hasta el párrafo que comienza «para evitar y alejar de nuestra querida Patria los males que lamentamos (...)». A partir de ahí, la segunda parte, la más breve. Esta segunda parte alude «a los momentos de congoja y de incertidumbre» y pide «que se eviten los excesos que en definitiva solo harían daño a quien los comete, y sean cuanto antes enjuagadas tantas lágrimas, curadas tantas llagas y devuelta la paz a tantos hogares». Y a continuación la gran sorpresa y curiosidad, sería bueno saber de qué mente procede el más incisivo de sus párrafos, ese que dice «de que ninguno de los familiares experimente jamás en su existencia los sufrimientos que afligen ahora a los corazones de tantos padres de familia (...)». Esta idea se hizo más grave en la carta de presentación de la Pastoral a Trujillo al precisar: «su venerada madre y la distinguida esposa». Siempre se ha dicho que Trujillo aceptaba las críticas a su régimen, no así a sus familiares, para lo cual era hipersensible. Cuando en julio de 1960 vino al país el padre visitador de los jesuitas, Francisco Javier Baeza, S. J., uno de los temas que conversó con Paino Pichardo fue precisamente ese párrafo y lo observó «por tener un carácter personal y casi agresivo».<sup>53</sup>

---

<sup>53</sup> Memorando de Rafael Paino Pichardo a Rafael L. Trujillo sobre conversaciones con Francisco Javier Baeza, S. J., 14 de septiembre de

## El Concordato

Y otro tema fue la valoración del Concordato de 1954, acuerdo que había sido ampliamente reconocido por la Iglesia y por el régimen pero que desde sus primeros tiempos comenzó a provocar reacciones negativas en particular en lo referente al matrimonio concordatario, es decir, al matrimonio sacramental religioso cuya indisolubilidad era reconocido civilmente, ya que no dejaba abierta la posibilidad de divorcio. En la carta de presentación de la Pastoral a Trujillo se le observaba que «no ignora V.E. que el Concordato ha servido más para la causa del país y su prestigio que para la Iglesia misma». El concordato fue siempre un tema espinoso y ahora en el contexto de esta crisis volvió a reaparecer bajo la crítica del régimen. Ya lo vimos en el Foro Público al secretario Ramos el día 23. Ahora, el 25 reapareció el tema repitiendo la idea del anterior al decir que la opinión de jurisconsultos opinaba que «el concordato era un instrumento viciado de nulidad y que por lo tanto el Congreso Nacional podía declararlo inexistente». Y añadía que «como el asunto en verdad reviste sumo interés, me permito sugerir la conveniencia de que *El Caribe* abra una encuesta».<sup>54</sup>

## La renuncia de Pittini

En esta delicada coyuntura, el 26 de enero, un día después de la firma de la Pastoral, Pittini escribió a la Santa Sede solicitando su exoneración al gobierno del arzobispado de Santo

---

1960 en José Luis Sáez, S. J., *La sumisión bien pagada. La Iglesia dominicana bajo la Era de Trujillo, 1930-1961*, tomo II. Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2008, p. 171.

<sup>54</sup> Gabriel Polanco. *EC*, 25 de enero de 1960, p. 9.

Domingo. La carta decía que «en consideración a mi avanzada edad y de mi completa ceguera pido humildemente a Vuestra Santidad, se digne nombrar, como administrador apostólico de la Arquidiócesis y de la vicaría castrense de la República Dominicana al Arzobispo Coadjutor con derecho a sucesión, Monseñor Octavio A. Beras, exonerándome así de toda responsabilidad en el gobierno de la Arquidiócesis y de la vicaría».<sup>55</sup>

La solicitud fue aprobada el 30 y la Nunciatura de Santo Domingo la dio a conocer, mediante comunicado número 410, el 31, día de lectura de la Pastoral. El comunicado dice que «La Nunciatura Apostólica comunica que su Santidad Juan XXIII, felizmente reinante, en fecha 30 de enero de 1960 se ha benignamente dignado exonerar a Su Excelencia Reverendísima Ricardo Pittini, Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo y Primado de las Américas del gobierno de la Arquidiócesis de Santo Domingo y del Vicariato castrense de la República Dominicana, conservando únicamente los títulos; y de nombrar a Su Excelencia Reverendísima Monseñor Octavio Antonio Beras, Arzobispo titular de Eucaita, Administrador Apostólico, “Sede Plena”<sup>56</sup> de la misma Arquidiócesis de Santo Domingo y del Vicariato Castrense».<sup>57</sup>

El periódico *El Caribe* añadiría que «la designación cuenta con el beneplácito del Gobierno dominicano quien hizo gestiones en ese sentido (...). Monseñor Pittini, de largo y fecundo ejercicio en el gobierno de la Arquidiócesis, se haya ciego desde hace varios años. Monseñor Beras tiene desde hace tiempo,

---

<sup>55</sup> Belza, *El Pastor*, p. 251.

<sup>56</sup> Oficio cuando continúa en el cargo el titular de la diócesis. En este caso Beras adquiriría las funciones administrativas y pastorales de la Arquidiócesis, pero Pittini seguía manteniendo el título de arzobispo, pero sin funciones.

<sup>57</sup> *EC*, 3 de febrero de 1960, p. 1 y *Fides*, 7 de febrero de 1960, p. 1.

como Arzobispo Coadjutor, parte destacada en la dirección de los asuntos eclesiásticos dominicanos». Belza dice, en cambio, que Trujillo se molestó porque no se le había consultado ya que «en la República Dominicana nadie renunciaba salvo que él lo echara».<sup>58</sup>

25 de enero, el expresidente argentino Juan Domingo Perón, exiliado en el país desde el 28 de enero de 1958, salió de Santo Domingo para España en un avión fletado de la compañía Varig.<sup>59</sup> El 26 apareció por primera vez el anuncio de la búsqueda de Guido D'Alessandro Tavares.

### La prensa internacional y la nacional

A partir del 27 la prensa internacional comenzó a dar noticias de la conspiración y de los apresamientos. El primero fue el periódico *El Mundo* de Puerto Rico, el 28 un cable de UPI informaba «de la más vasta conspiración contra el régimen en toda la historia». y 29 lo hizo el *New York Times*. El mismo 29 el gobierno tuvo que afrontar los hechos. Publicó el cable de UPI y el coronel Johnny Abbes García, director del Servicio de Inteligencia Militar (SIM) dio un giro a la situación al declarar que los comentarios de la prensa internacional «sobre un supuesto complot contra el gobierno» no era más que una supuesta tergiversación de las investigaciones que el SIM realiza sobre actividades del padre jesuita Antonio Cesar Fabrè de la Guardia,<sup>60</sup> profesor en el Seminario Santo Tomás, de instruir

---

<sup>58</sup> Belza, *El Pastor...*, p. 251.

<sup>59</sup> *EC*, 26 de enero de 1960, p. 14.

<sup>60</sup> No era un sacerdote, sino un seminarista pasante en el Seminario Santo Tomás de Aquino.

a estudiantes del colegio Don Bosco<sup>61</sup> y de «indoctrinar a seminaristas en la construcción de bombas y en la organización de células comunistas». Terminaba la declaración enumerando las diversas sectas religiosas que desarrollan normalmente sus actividades en el país, «pero ninguno de sus adeptos ha estado mezclado en actividades políticas anti dominicanas ni ha hecho un uso inadecuado en el ejercicio de sus cultos respectivos de las prerrogativas que le conceden la Constitución y las leyes».<sup>62</sup>

Esta denuncia provocó un duro intercambio de comunicaciones. Sin esperar, el mismo 29, el padre Miguel Ángel Larrucea, S. J., superior de los jesuitas en el país, envió un telegrama a Trujillo reclamando se reparasen «los insultos y las calumnias aparecidas en dicho artículo», contraviniendo las disposiciones de la Secretaria de Culto que prohibía toda acusación a persona o entidad religiosa sin antes avisar a la autoridad competente. Y conminaba que de no aparecer el desagravio se verían precisados a retirar la participación del Instituto Politécnico Loyola en la clausura de la Feria Ganadera. Y terminaba con esta sentencia: «La Compañía de Jesús, que vino llamada para servir al pueblo dominicano sentiría, al cabo de veinte y cinco años de dedicación absoluta correspondida por el pueblo, tener que retirarse si las circunstancias forzaran a ello».<sup>63</sup>

---

<sup>61</sup> Esta acusación tiene como telón de fondo al grupo de jóvenes del barrio Don Bosco, entre sus dirigentes a exalumnos del colegio Don Bosco, y entre los cuales estaba el seminarista salesiano Máximo Báez, que se llamaban Los Trinitarios apresados a inicios de noviembre de 1959. Ellos fueron responsables de incendiar oficinas como la tienda de Zona Franca de la Feria y la Oficina de Suministro ubicada en la calle Cordell Hull esquina Pedro A. Lluberres en la parte alta de Gascue.

<sup>62</sup> «Revelan trama comunista dirigida por agente cubano situado en orden religiosa». *EC*, 29 de enero de 1960, pp. 1-2.

<sup>63</sup> Archivo Provincia de las Antillas (APA). Instituto Politécnico Loyola 1 (1952-1960), núm. 1, pp. 1-5, en Sáez, S. J., *La Sumisión...*, p. 69.

El Palacio Nacional respondió, ese mismo día, con otro telegrama en estos términos: «Su telegrama amenazante e irrespetuoso se da por no recibido en la oficina del generalísimo Trujillo».<sup>64</sup>

Pero Larrucea ripostó al otro día, sábado 30, con una carta a Álvarez Pina, secretario de Cultos, reclamando desmentir la información sobre Fabre: «(...) pido su autorizada intervención —le decía— para que sea desmentida categóricamente esa calumniosa y gratuita denuncia de una pretendida trama de carácter comunista, organizada por un miembro de nuestra Orden».<sup>65</sup>

A la luz de estas comunicaciones se explica mejor por qué Trujillo envió una carta, fechada el 30 de enero, publicada en el *El Caribe* el 31, a grandes titulares en la primera página, elogiando la labor del padre Ángel Arias, S. J., fundador y director técnico del Politécnico Loyola.<sup>66</sup> Quizás la razón era buscar una salida o pacificación en estas tensas relaciones o hasta confrontar a los dos superiores jesuitas, Larrucea y Arias.

Cosa curiosa, la noche del 29, el sacerdote jesuita alemán Berthold Beck, a la fecha profesor del Seminario Santo Tomás de Aquino, dictó una conferencia sobre las tradiciones bíblicas en el capítulo segundo del Génesis, un novedoso tema que a la fecha comenzaba a estudiarse y a encontrar seguidores en el campo católico.<sup>67</sup>

---

<sup>64</sup> Archivo Provincia de las Antillas (APA) Instituto Politécnico Loyola, *Litterae Annuae*, 1959-1960, f. 4 en Saez, S. J., *La Sumisión...*, p. 69.

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 70.

<sup>66</sup> *EC*, 31 de enero de 1960, p. 1.

<sup>67</sup> *EC*, 31 de enero de 1960, p. 11.

## El domingo 31 de enero

El domingo 31 de enero en la mañana se leyó la Carta Pastoral en las iglesias parroquiales. La prensa no trajo noticia. De los testigos presenciales solo tenemos una breve relación del cónsul estadounidense Dearborn y otra del obispo Pepén. El mismo 31, Dearborn telegrafió al Departamento de Estado que «una carta pastoral firmada por todos los obispos dominicanos fue leída durante la misa. No se mostraron ningunas manifestaciones inusuales, pero sí se notó un alto grado de atención durante la lectura de la larga carta».<sup>68</sup> Más significativo aún es que se dice que se ha enviado una carta a la más alta autoridad del país pidiendo que se eviten excesos que harían daño a aquellos que los cometan. La carta promete oraciones para que nadie de la familia de esa autoridad en ningún momento tenga que experimentar los sufrimientos que afligen a tantos dominicanos».<sup>69</sup> Muchos años más tarde, en el 2003 Pepén, recordaba que «la carta fue leída en todas las iglesias del país (...). La sorpresa fue general. Un respiro de alegría y esperanza llenó muchos corazones».<sup>70</sup>

¿Cómo Trujillo se hizo conocedor de la Pastoral y cuál fue su reacción? Trujillo se reunió esa mañana con colaboradores en el Palacio Nacional. Disponemos de cuatro autores que nos hablan al respecto. De ellos, quienes de seguro pudieron estar presentes fueron Balaguer y Álvarez Pina, no así Arturo R.

---

<sup>68</sup> Vega, *Los Estados Unidos...*, p. 57.

<sup>69</sup> *Ibidem*.

<sup>70</sup> Pepén, pp. 112-113. El padre Gilberto Jiménez, párroco de la Catedral de Santiago, me contó que a él le tocó leer la pastoral en todas las misas de ese domingo y que el número de presentes, la atención prestada y las colectas aumentaron de una en otra misa. *Entrevista con...*, Santiago de los Caballeros, 8 de enero de 2008.

Espailat y Víctor Alicinio Peña Rivera. Balaguer y Álvarez Pina relatan que Emilio Rodríguez Demorizi se enteró temprano de la lectura y se lo comunicó a Álvarez Pina, y este a su vez, a Trujillo. El dictador llegó a Palacio «visiblemente contrariado» y oyó leer varias veces la copia que había traído Álvarez Pina, y dijo «hay que coger esto con calma. Con la Iglesia no se puede pelear».<sup>71</sup> Balaguer refiere literalmente el mismo texto.<sup>72</sup> Pero uno y otro también añaden que posteriormente otros cortesanos y familiares, en particular su esposa, María Martínez, hicieron que Trujillo radicalizara sus opiniones y tratase de buscar una rectificación de los obispos.<sup>73</sup>

Nos puede aclarar el estado de ánimo y las reacciones de Trujillo ante la Pastoral que, el día 2 de febrero, salía para el Vaticano el secretario de Relaciones Exteriores Porfirio Herrera Báez, con la misión de entrevistarse con el Papa y otros funcionarios vaticanos. Algunos opinaban que su misión era protestar por la Pastoral y pedir la sustitución del nuncio. Y otros para confirmar el carácter católico del gobernante y pueblo dominicano, el respeto al concordato y la promesa de amortiguar las detenciones que era lo denunciado por la Pastoral.<sup>74</sup>

---

<sup>71</sup> Álvarez Pina, *La Era de Trujillo. Narraciones de Don Cucho*. Santo Domingo, Editora Corripio, 2008, pp. 129-130.

<sup>72</sup> Balaguer, *La Palabra...*, pp. 228-229.

<sup>73</sup> Los otros dos autores, procedentes de los servicios de inteligencia hablan del hecho, pero como no tenemos certeza que estuvieran presentes esa mañana ni aportan dato nuevo alguno no los tenemos como fuente. Arturo R. Espailat, *Trujillo. El último de los césares*. Chicago, Henry Regnery Company, 1963. Versión dominicana: Traducción y notas de Pedro Andrés Pérez Cabral y Ramon Pina Acevedo Martínez. Sin editorial ni año. Y Víctor Alicinio Peña Rivera, *Trujillo. Historia Oculta de un dictador*. Madrid, Plus Ultra, 1977.

<sup>74</sup> Vega, *Los Estados Unidos...*, pp. 71-72.

Pero el 3, en La Vega, se organizó un mitin a la puerta de la Catedral donde se dejaba entrever que el obispo Panal fue el autor de la Pastoral.<sup>75</sup>

### **La clausura de la Feria Ganadera**

La noche del domingo 31 se clausuró la Feria Ganadera. La clausura no contemplaba acto religioso. El programa se redujo a tres cosas. Se distribuyeron los premios. El Dr. Pedro Pablo Cabral Bermúdez, secretario de Trabajo e Industria, pronunció el discurso de clausura centrado en el reconocimiento a la empresa de recuperación y auge de la riqueza ganadera llevado a cabo por el Benefactor. Y los alumnos del Instituto Politécnico Loyola, Fundación Generalísimo Trujillo, presentaron —aunque el director Larrucea el pasado 29 había amenazado con no participar— su ya conocido desfile y diálogo coreado. Cantaron la gloria del Padre de la Patria Nueva. Loaron las victorias obtenidas por la Fuerzas Armadas, en cooperación con los campesinos, sobre los invasores comunistas que en el mes de junio pasado trataron de subvertir el orden y destruir las instituciones democráticas. Expresaron su decisión de contribuir con sus conocimientos a la causa de la paz y engrandecimiento nacional que realiza el esclarecido estadista. Y a contribuir con su saber y sus esfuerzos a la causa de la guerra si fuere necesario para mantener la paz y el progreso nacional. No hubo presencia eclesial. Solo el nuncio Zanini apareció sentado en el extremo derecho de una fila de diplomáticos. Y tres fotos del Politécnico Loyola: el alumno Carlos Aquino, director del coro; alumnos formando las letras

---

<sup>75</sup> Discurso de Julián Suardí en Sáez, *La Sumisión...*, pp. 76-78.

RLTM, iniciales del nombre Rafael Leónidas Trujillo Molina; y alumnos marchando.<sup>76</sup>

### **En conclusión**

Así terminó el mes de enero de 1960. En lo público tuvo un final irónico, de aparente buena convivencia entre la sociedad, la Iglesia y el régimen, aunque se iban acentuando y trasluciendo las causas del quiebre de las relaciones y del deterioro del régimen. Sectores profesionales y comerciales y también obreros y campesinos tomaban posición contra la dictadura trujillista. Los apresamientos políticos eran crecientes. La Iglesia se veía movida a denunciar abusos y a reclamar clemencia para los apresados con una Pastoral. Y gobiernos del Caribe, como Cuba y Venezuela, junto con el de los Estados Unidos, se alineaban en la Organización de Estados Americanos (OEA) en contra del régimen.

---

<sup>76</sup> *EC*, 1 de febrero de 1960, pp. 1, 13, 14 y 15.